

TESTIMONIO

UTC-19. Una mirada introspectiva (segunda parte)

Luis Antonio M-Ibarra (@luanmtzibarra)

Instructor del Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM

“Acción”, una palabra que la Real Academia Española define como “ejercicio de posibilidad o hacer”, aunque también nos permite resumirlo en una palabra: “combate”, y justamente esta es la forma en que podríamos definir al personal de primera línea; no son gente de acción, son combatientes, no solo ellos sino también los pacientes. Para la *Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19)* la acción nunca se detiene. A casi un año de su inicio de actividades, la forma de trabajo se vuelve efímera al constante cambio; en cambio, las experiencias perduran para toda la vida.

Durante este tiempo en la UTC-19, ¿qué experiencia te ha marcado y consideras que llevarás contigo toda la vida?

Fernanda Zavala recuerda con melancolía como una familia entera es internada en la unidad, todos con distintos grados de gravedad y en contra de toda probabilidad sobreviven los pacientes más graves, desgraciadamente no podemos decir lo mismo de sus familiares.

Otra estudiante de medicina, Sofía Fernández de la Universidad Anáhuac Norte, cuenta dos casos bastante relevantes en su paso por la Unidad. Para el primero, recuerda comentarios de sus compañeros médicos quienes la invitaban a estudiar trombosis venosa profunda. Ella no comprendía la importancia de esto hasta escuchar durante una llamada de seguimiento al paciente prácticamente declamar el caso de un libro. Fue entonces donde todo cobró sentido y entendió la importancia del estudio. De esta forma pudo referir a tiempo al paciente y prácticamente salvarle la vida. Por otra parte, coincide con Zavala con el sentimiento del un corazón roto al escuchar a su paciente contarle cómo perdió a su familia y la odisea implicada en el proceso.

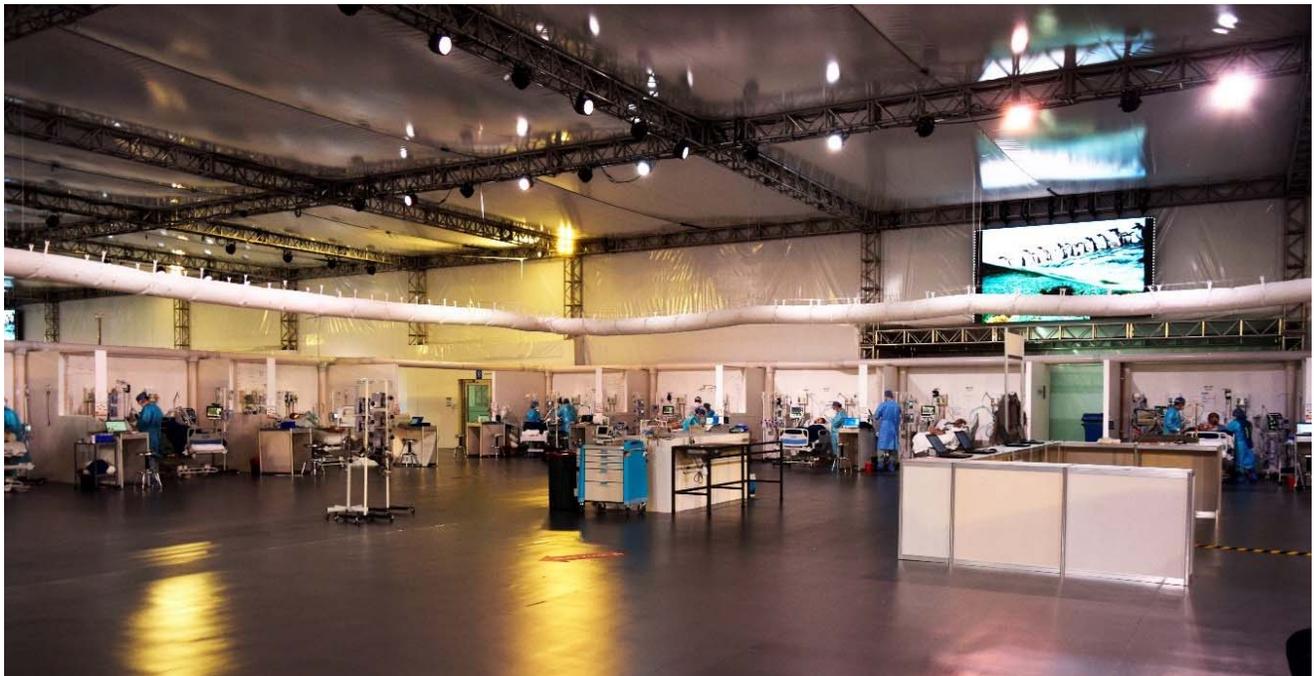


Foto: Salud Global. Fundación Carlos Slim.

Cuando un paciente es dado de alta, dentro de la salas se hace sonar una campana, de nombre “*Esperanza*”, ese sonido tan distintivo y contrastante con el murmullo de un hospital es una señal para todos los pacientes, un recordatorio de que no han perdido la guerra, sino siguen en batalla. El sonido de la *Esperanza* no solo anuncia un egreso del hospital, sino indica el comienzo de una ovación por el resto de los pacientes. Esta reacción colectiva ha sorprendido al personal de salud del hospital, helándoles la piel y motivándolos a dar lo mejor de sí mismos.

Sin lugar a dudas, la COVID-19 se ha convertido en una enfermedad que impide el contacto humano, reduciendo la convivencia entre pares, una conducta que nos caracteriza como seres humanos y destaca en la cultura mexicana. Como lo hemos comentado antes, la UTC-19 no es un hospital convencional, y sus pacientes en las salas hospitalarias tampoco lo son. Dentro de éstas, los pacientes crean vínculos sincronizando sus sesiones para ejercicios respiratorios, festejando sus cumpleaños juntos y algunos se despiden con la promesa de visitarse cuando sean dados de alta.

El Dr. Abraham Hernández narró la historia de cómo se reencontró una familia dentro del hospital: una madre que recién había perdido a un hijo y se encontraba grave en el hospital, pudo identificar a su otro hijo al cual transportaban en una camilla; y contra todo pronóstico, aún con dificultad respiratoria, cobró fuerza y corrió a abrazarlo.

Este no es el único caso de familias que ingresan al hospital —como lo cuenta el Dr. Nelson Álvarez—. Está la historia de una pareja de la tercera edad, la esposa cuenta con los requisitos para ser dada de alta, pero solicita permanecer en el hospital hasta que egrese su esposo, pues ambos temían no poder reencontrarse fuera del hospital. Se decide retrasar el alta hasta que ambos pudieron volver a casa, juntos.

Historias hay muchas: familias que se desintegran, mientras otras encuentran un nuevo sentido y fortalecen sus vínculos. En su seguimiento, hay pacientes a los cuales se les pierde la pista, mientras otros colocan mantas fuera del hospital. Pero siempre quedan los agradecimientos, el cariño de los pacientes como resultado del destacado trabajo de TODO el personal de salud en el hospital.

El paso por este hospital no se enfoca únicamente en tratar una enfermedad específica, sino todo lo que engloba. Incluso tiene un tinte poético arrancando suspiros aún a la mente más racional. Esto ocurre cuando sus trabajadores siguen el sentido más puro de su profesión y se retan a llevar al máximo sus habilidades. Sin duda, la UTC es el lugar de la acción, o mejor dicho, *combate*; donde su mayor arma es la calidad de su convicción tanto pacientes como personal de salud.



UNIDAD TEMPORAL COVID-19
EN EL CENTRO CITIBANAMEX:
ES POR TI Y PARA TODOS.



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

